**Conferencia de 1995 de las Partes encargada
del examen y la prórroga del Tratado sobre
la no proliferación de las armas nucleares**

NPT/CONF.1995/SR.4
24 de julio de 1995
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ACTA RESUMIDA PROVISIONAL DE LA CUARTA SESIÓN

Celebrada en la Sede, Nueva York,
el miércoles 19 de abril de 1995, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. DHANAPALA (Sri Lanka)

SUMARIO

Debate general (continuación)

Elección de los Presidentes y Vicepresidentes de las Comisiones Principales, del
Comité de Redacción y de la Comisión de Verificación de Poderes (continuación)

Elección de los Vicepresidentes

Nombramiento de la Comisión de Verificación de Poderes

La presente acta está sujeta a correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, Oficina de Servicios de Conferencias, oficina DC2-794, 2 United Nations Plaza.

Las correcciones que se introduzcan en las actas de esta Reunión y de otras reuniones de la Conferencia se consolidarán en un solo documento de corrección que se publicará poco después de finalizar la Conferencia.

Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. NZO (Sudáfrica) señala que Sudáfrica ha desempeñado un papel activo en los trabajos de la Comisión Preparatoria y, en respuesta a la resolución 49/75 F de la Asamblea General, ha presentado un análisis de orden jurídico de las opciones de prórroga que figuran en el párrafo 2 del artículo X del Tratado sobre la proliferación de las armas nucleares. Sudáfrica expresa su adhesión a una política de no proliferación y de limitación de los armamentos que abarque las armas de destrucción en masa e incluya las armas convencionales. Esa política es consecuente con su adhesión a la democracia, los derechos humanos, el desarrollo sostenible, la justicia social y la protección del medio ambiente.

2. Los trascendentales cambios ocurridos a raíz del fin de la guerra fría han dado lugar a un entorno mundial propicio para la reducción de las armas nucleares. La comunidad internacional tiene ahora ante sí la oportunidad de alcanzar los objetivos básicos del Tratado. Sudáfrica está plenamente convencida de que no debe ponerse en peligro el Tratado y que el proceso de examen y prórroga debe reforzar, y no debilitar, el régimen de no proliferación. También cree firmemente que la seguridad de cada uno de los países, y de la comunidad internacional en su conjunto, se vería seriamente afectada si se debilitara el Tratado.

3. Sudáfrica ha tomado la decisión de destruir sus armas nucleares y pasar a ser parte en el Tratado, ya que cree que su seguridad estaría garantizada por las disposiciones del Tratado. Desde la entrada en vigor del Tratado, ha disminuido el número de Estados situados en el umbral nuclear y varios países, entre ellos Sudáfrica, han descartado la opción de las armas nucleares y han pasado a formar parte del régimen de no proliferación nuclear. Además, el Tratado es el único instrumento internacional relativo al desarme nuclear vinculante para los cinco Estados poseedores de armas nucleares. Su existencia continuada aseguraría la vigencia del compromiso de esos Estados.

4. Sudáfrica cree que las desigualdades inherentes al Tratado, así como las críticas a algunas de sus disposiciones, no deben interpretarse de modo de poner en peligro la seguridad que brinda el Tratado. En consecuencia, Sudáfrica apoya la opinión de que el Tratado debe prorrogarse indefinidamente. La terminación del Tratado, ya sea poniendo condiciones a su futura existencia o prorrogándolo por un plazo fijo solamente, no es una opción aceptable. La vinculación del Tratado a ciertas condiciones suscita el interrogante, entre otras, de qué sucedería si no se cumplieran las condiciones establecidas. Sin embargo, deben instituirse controles adecuados para que los objetivos del Tratado se puedan alcanzar.

5. La decisión de prorrogar el Tratado debe adoptarse sólo después de que se hayan agotado todos los esfuerzos por lograr el apoyo más amplio posible. Toda decisión adoptada por mayoría simple debilitaría el Tratado y socavaría el compromiso de los que quedaran al margen. Si bien una decisión por consenso

/...

sería lo ideal, la decisión deberá adoptarse al menos por una mayoría significativa, que deberá incluir a países clave de todas partes del mundo.

6. Deberá idearse un mecanismo para atender a las preocupaciones expresadas en relación con la aplicación del Tratado. Debe reforzarse el proceso de examen previsto en el artículo VIII, tal vez mediante la adopción de un conjunto de principios que rijan la no proliferación y el desarme nucleares, en los que se establezcan las obligaciones y los objetivos generales de los Estados Partes, habida cuenta del entorno internacional reinante. Los principios no constituirían una enmienda al Tratado, y la adhesión a dichos principios se reiteraría en cada examen a fin de asegurar que fueran dinámicos y respondieran a las circunstancias internacionales cambiantes. No serían condiciones que pudieran llevar a la terminación del Tratado, sino un rasero con el que los Estados Partes podrían medir sus logros.

7. Las siguientes cuestiones de índole general deben tomarse en cuenta a la hora de formular los principios: la reafirmación de la adhesión a la no proliferación de las armas nucleares, el fortalecimiento y pleno acatamiento de los acuerdos de salvaguardia del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), el acceso con fines pacíficos al material y la tecnología nucleares; el logro de progresos en las negociaciones encaminadas al establecimiento de un tratado de prohibición de la producción de material fisionable para armas, la reducción de los arsenales nucleares y las negociaciones encaminadas al establecimiento de zonas libres de armas nucleares por regiones y la aplicación de garantías de seguridad mandatorias en beneficio de los Estados no poseedores de armas nucleares.

8. Sudáfrica propone que se establezca una comisión - de composición abierta o compuesta por un grupo representativo de países - que se encargaría de estudiar el proceso de examen y hacer recomendaciones concretas sobre cómo mejorar y reforzar el mecanismo de la conferencia de examen. El informe sobre las recomendaciones de la comisión se sometería al examen de todos los Estados Partes, posiblemente en un período de sesiones adicional de la Comisión Preparatoria celebrado antes de la conferencia de examen del año 2000. Posteriormente, la Comisión Preparatoria sería responsable de incorporar esas mejoras en el programa y plan de trabajo de la próxima conferencia de examen.

9. Sudáfrica tiene varias propuestas iniciales que podrían ser objeto de examen por una comisión de ese tipo. Sudáfrica cree que debe conservarse la estructura básica de las conferencias de examen, pero que deben establecerse subcomisiones de las tres comisiones principales a fin de abordar cuestiones concretas incluidas en el ámbito de las disposiciones del Tratado que fueran objeto de examen por la comisión principal matriz. Sudáfrica propone que se adopte un conjunto de principios que rijan la no proliferación y el desarme nucleares y que se cree una comisión de composición abierta que se reuniría a intervalos fijos entre las conferencias de examen y analizaría medios de fortalecer todos los aspectos del Tratado y el régimen de no proliferación.

10. Sudáfrica comparte la opinión de que las disposiciones sobre el desarme que figuran en el artículo VI son indispensables para la aplicación eficaz del Tratado. Acoge con beneplácito el Tratado sobre la reducción y limitación de

las armas estratégicas ofensivas (START I) y el Tratado sobre ulteriores reducciones y limitaciones de las armas estratégicas ofensivas (START II) y cree que deben tomarse medidas para acelerar la marcha del desarme nuclear y lograr la concertación de un acuerdo START III en el plazo más breve posible. También se debe estudiar la posibilidad de incluir en ese proceso los arsenales de los demás Estados poseedores de armas nucleares. Sudáfrica acoge con satisfacción las garantías de seguridad previstas en la resolución 984 (1995) del Consejo de Seguridad y en las declaraciones formuladas en el Consejo de Seguridad por los cinco Estados poseedores de armas nucleares. Sin embargo, sigue convencida de que la forma más eficaz de enfocar la cuestión es mediante la negociación, con la participación de todos los Estados Partes, de un acuerdo internacional en que se prohíba el uso o la amenaza del uso de armas nucleares contra los Estados Partes no poseedores de armas nucleares. Sudáfrica opina que las zonas libres de armas nucleares contribuyen a reforzar la seguridad que brinda el Tratado. Sudáfrica es partidaria activa de un tratado sobre una zona libre de armas nucleares en África y servirá de sede a la próxima reunión del grupo de expertos que prepara el texto de ese acuerdo.

11. En lo que respecta al artículo III, Sudáfrica apoya el principio de las salvaguardias reforzadas y la labor del OIEA. Ha estado participando en los ensayos sobre el terreno, y en principio apoya la idea de incorporar la vigilancia del medio ambiente como parte integrante del sistema de salvaguardias, pero necesita tiempo para obtener una opinión sobre las consecuencias jurídicas de ese sistema, así como más información sobre los gastos que ocasionaría su aplicación. Sudáfrica exhorta a que haya una mayor transparencia de parte de los Estados poseedores de armas nucleares, lo que ayudaría a disipar las preocupaciones y las sospechas en relación con el modo en que esos Estados cumplen sus responsabilidades con arreglo al Tratado.

12. En lo que respecta al artículo IV, Sudáfrica participa en el Programa de Cooperación Técnica del OIEA y es firme partidaria del intercambio de tecnología entre el mundo desarrollado y el mundo en desarrollo para el uso de la energía nuclear con fines pacíficos, sobre la base del concepto de desarrollo sostenible. Actualmente, Sudáfrica sirve de sede a la capacitación de científicos y técnicos provenientes de África. Apoya el establecimiento por el OIEA de un Grupo Asesor Permanente Sobre Asistencia y Cooperación Técnica, y cree que dicho Grupo debe convocar una reunión con todas las partes interesadas, sobre todo los países en desarrollo, para debatir esferas de problemas concretos en lo relativo a la transferencia de tecnología nuclear. Con su extensa infraestructura y amplia competencia en materia nuclear, Sudáfrica también participa activamente en muchos proyectos que se ejecutan en África en el marco del Acuerdo de Cooperación Regional en África para la investigación, el desarrollo y la capacitación en materia de ciencia y tecnología nucleares; Sudáfrica apoyará decididamente una mayor participación del mundo desarrollado en la transferencia de tecnologías nucleares con fines pacíficos al mundo en desarrollo, y especialmente a África.

13. La Sudáfrica democrática opina que la seguridad internacional y regional se alcanzará mediante el desarme nuclear completo. La experiencia sudafricana de que la seguridad se alcanza mediante el desarme nuclear y no la proliferación nuclear es significativa no solamente para los Estados situados en el umbral

nuclear, sino también para los Estados reconocidamente poseedores de armas nucleares. Sudáfrica cree que con la necesaria voluntad política se podrá crear un mundo libre de armas nucleares.

14. La Sra. HALONEN (Finlandia) señala que la Conferencia tiene una decisión trascendental que tomar, que tendrá consecuencias duraderas para la paz y la seguridad internacionales. La Conferencia debe disipar de una vez por todas cualquier incertidumbre sobre el carácter permanente del Tratado. Finlandia se adhirió al Tratado porque considera que contribuye a su seguridad nacional y desarrollo económico, y no le pesa.

15. El Tratado ha salido airoso de la prueba del tiempo y ha pasado a ser una norma mundial acatada por la gran mayoría de los Estados. Incluso los Estados que pudieran albergar ambiciones de poseer armas nucleares no están dispuestos a reconocerlo públicamente. Cuando se ha confirmado sin lugar a dudas algún incumplimiento, como en el caso del Iraq, la comunidad internacional ha defendido con determinación la vigencia del Tratado. Cuando se ha dudado o se duda que se esté cumpliendo el Tratado, como en el caso de la República Popular Democrática de Corea, la comunidad internacional debe insistir en que se disipen las dudas hasta quedar satisfecha.

16. El OIEA ha iniciado una importante labor encaminada a reforzar su papel en la verificación de la no existencia de actividades nucleares no declaradas. Finlandia es firme partidaria del "Programa 93 + 2", y cree que la Conferencia debe apoyar las medidas previstas en ese programa. Finlandia ha aceptado la salvaguardias del OIEA respecto de todas sus actividades nucleares, tanto las actuales como las futuras. También exige que los países no poseedores de armas nucleares receptores de transferencias nucleares desde territorio finlandés acepten las salvaguardias totales. La Conferencia debe exhortar a los pocos proveedores que aún no lo hacen a que exijan sin demora esa condición, que emana de la obligación general en virtud del Tratado de no asistir en modo alguno a la adquisición de armas nucleares.

17. Los Estados no poseedores de armas nucleares partes en el Tratado tienen el derecho legítimo de recibir garantías contra la agresión nuclear. En consecuencia, Finlandia acoge con beneplácito la aprobación unánime por el Consejo de Seguridad de la resolución 984 (1995). Para Finlandia, como Estado no poseedor de armas nucleares, el fin último sigue siendo la eliminación completa de las armas nucleares. La prórroga indefinida del Tratado crearía el marco necesario para reanudar los esfuerzos encaminados al desarme nuclear. El artículo VI pasaría a ser una obligación permanente. Dicha prórroga también sería un mensaje inequívoco para los pocos Estados que aún no forman parte del Tratado de que éste es permanente y que mantenerse ajeno a él es quedar excluido. El Tratado también es una ayuda en caso de que un Estado no parte cambie de parecer. Sudáfrica ha demostrado que eso puede suceder. Finlandia espera que la India, Israel y el Pakistán pasen a ser Estados Partes. Finlandia acoge con satisfacción la reciente adopción de medidas encaminadas a consolidar el Tratado de Tlatelolco, así como los progresos hechos en la desnuclearización de África.

18. La carrera de armamentos ha terminado y la amenaza de una conflagración nuclear mundial se ha ido alejando. La Conferencia debe reconocer ese cambio histórico. El número de armas nucleares está disminuyendo. Finlandia exhorta al rápido retiro del estado de preparación operacional de todas las armas nucleares tácticas restantes y a su posterior eliminación. Un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, de carácter universal y verificable, complementaría otros esfuerzos encaminados a lograr la no proliferación y el desarme nucleares. Ese Tratado deberá proscribir todas las explosiones nucleares. Las esperanzas tecnológicas del decenio de 1960 de que las explosiones nucleares se pudieran utilizar con fines pacíficos resultaron erradas, pues esas explosiones no tenían ninguna justificación. La Conferencia debe tomar nota de que, de hecho, el artículo V es letra muerta, lo que beneficiaría las negociaciones sobre una verificación completa de los ensayos nucleares. También es urgente establecer una prohibición multilateral sobre la producción de material fisionable para efectuar explosiones nucleares de modo que se limite la capacidad de producir bombas, no sólo de los cinco Estados poseedores de armas nucleares, sino también de los que aún no forman parte del Tratado.

19. El Sr. GORE (Estados Unidos de América) señala que, al igual que aquellos que se reunieron hace 50 años para crear las Naciones Unidas, la comunidad internacional se reúne hoy en un momento de singular oportunidad y gran riesgo. El enfrentamiento entre los Estados Unidos y la ex Unión Soviética ha terminado, y sus gobiernos han superado una relación basada en un equilibrio nuclear del terror, disminuyendo considerablemente, si bien no llegando a eliminar, el riesgo de una guerra nuclear.

20. La lucha por impedir la proliferación de las armas nucleares ha entrado en una etapa crítica. Los conocimientos y la capacidad necesarios para construir armas nucleares están cada vez más a disposición de los interesados, y si bien la mayoría de los países ha reconocido que la adquisición de armas nucleares contribuye a crear mayor inseguridad y peligros, los pocos países que tratan de obtenerlas cuentan con posibilidades crecientes de lograr su propósito. El riesgo menor de que la guerra nuclear pudiera ser causada por una rivalidad determinada queda contrarrestado por el riesgo creciente de que pudiera ser causada por otras rivalidades.

21. En el momento de su creación, el Tratado representó un frágil equilibrio entre intereses en pugna y al parecer irreconciliables. Tras un cuarto de siglo de experiencia, deberá determinarse si la causa de la paz se beneficiará más de la continuación del Tratado conforme a arreglos provisionales, o de la opción única de darle una base permanente apoyando su prórroga indefinida e incondicional.

22. La fundamentación de la prórroga indefinida pueda resumirse sucintamente. El Tratado crea un mundo más seguro para todos sus miembros, tanto los Estados que poseen armas nucleares como los que no las poseen. Al proporcionar un medio internacionalmente reconocido y verificable que permita a los Estados renunciar para siempre a las armas nucleares, el Tratado contribuye a evitar que las rivalidades regionales desemboquen en carreras de armamentos. Al permitir que la gran mayoría de las naciones del mundo conserven su condición no nuclear sin

que se ponga en peligro su seguridad, el Tratado refuerza la estabilidad mundial, que es una premisa indispensable para alcanzar progresos en la limitación de los armamentos y el desarme.

23. Los principales argumentos en contra de la prórroga indefinida consisten en que el Tratado es intrínsecamente discriminatorio, que los Estados poseedores de armas nucleares no han cumplido sus compromisos en virtud del artículo VI, que la prórroga indefinida liberaría a los Estados poseedores de armas nucleares de nuevas presiones para que se desarmen, que el Tratado expone a los Estados no nucleares a la intimidación por parte de los Estados poseedores de armas nucleares y de los Estados que no son partes en el Tratado, y que la prórroga indefinida destruiría la capacidad del acuerdo de ajustarse a las futuras circunstancias.

24. El Tratado reconoció una división inicial, de los Estados entre los que poseían armas nucleares y los que se comprometían a no adquirirlas, pero no creó una categoría permanente de Estados poseedores de armas nucleares. Más bien, esos Estados tienen la obligación jurídicamente vinculante conforme al artículo VI de entablar negociaciones de buena fe sobre la limitación de los armamentos y el desarme. La prórroga indefinida aseguraría el carácter permanente de esa obligación y crearía las condiciones para su logro ulterior. Hay quienes arguyen también que los Estados poseedores de armas nucleares no han cumplido sus compromisos en virtud del artículo VI, pero hay suficientes pruebas de que se están moviendo en la dirección prescrita por sus obligaciones en virtud del Tratado. Los Estados Unidos y Rusia, en virtud del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, han eliminado una categoría entera de armas nucleares y sus sistemas vectores. Los resultados sumados de los Tratados START I y START II serían una reducción de dos tercios de los arsenales nucleares de esos dos países. Los Estados Unidos y Rusia también acordaron no fijar blancos de ataque para sus restantes misiles nucleares. Además, los Estados Unidos han dejado de producir material fisionable para artefactos explosivos nucleares, y han iniciado un nuevo esfuerzo mundial para poner fin a su producción en todas partes del mundo. En 1994, los Estados Unidos sometieron por primera vez a las salvaguardias del OIEA el material utilizado en la producción de armas de sus reservas. Para seguir impulsando el esfuerzo encaminado a negociar un tratado de prohibición completa de los ensayos, los Estados Unidos han prorrogado su moratoria de los ensayos nucleares y han retirado una propuesta anterior que preveía una disposición de retiro a lo largo de un período de 10 años. Si la Conferencia de Desarme tiene éxito, es posible que los Estados Unidos ya hayan hecho su último ensayo nuclear. El orador rinde tributo a Belarús, Kazakstán y Ucrania, que han pasado a ser partes en el Tratado en calidad de Estados no poseedores de armas nucleares, al igual que Sudáfrica, que se deshizo de sus armas nucleares a fin de adherirse al Tratado.

25. En lugar de una prórroga indefinida, hay quienes alegan que la mejor forma de asegurar que los Estados poseedores de armas nucleares prosigan su marcha hacia el desarme es mediante la celebración de votaciones periódicas para decidir si se mantiene o no el Tratado, o mediante su prórroga condicional. Ese argumento tiene graves fallas. Cabe señalar que la vida útil de los principales sistemas de armas nucleares abarca perfectamente incluso un período de examen de 25 años. En la práctica, los exámenes periódicos pueden surtir los mismos

efectos que la decisión inmediata de poner fin al Tratado. Someter el Tratado a un riesgo periódico alentaría a los Estados que aspiran a poseer armas nucleares a mantener sus opciones en reserva, en lugar de aceptar el carácter permanente de sus obligaciones en virtud del Tratado.

26. Los Estados poseedores de armas nucleares entienden bien que todo daño que se ocasione al Tratado sobre la no proliferación de armas nucleares es un daño ocasionado a su propia seguridad, razón por la que tienen sobrados motivos para abstenerse de lanzar amenazas nucleares y en lugar de ello proporcionar garantías dignas de crédito encaminadas a disipar las preocupaciones de los demás. De hecho, los Estados Unidos y los otros cuatro Estados poseedores de armas nucleares, acaban de brindar garantías positivas y negativas de seguridad a la comunidad internacional. Además, el éxito del Tratado contribuye a levantar una barrera contra las amenazas nucleares, mediante el establecimiento de una norma mundial de no proliferación. En respuesta al argumento de que la prórroga indefinida destruiría la capacidad del Tratado de hacer frente a circunstancias cambiantes cabe señalar que en años recientes ha habido cambios radicales en el mundo que el Tratado ha logrado abordar sin dificultad. Además, los procedimientos de examen y enmienda prevén reservas de flexibilidad, por lo que no sufrirían alteración alguna a consecuencia de la decisión de prorrogar el Tratado indefinida e incondicionalmente.

27. En una era en que el enfrentamiento entre las superpotencias ha dado paso a la cooperación encaminada a eliminar las armas nucleares, pero en la que los peligros de la proliferación nuclear son cada vez más evidentes, el Tratado sigue siendo un factor fundamental para la causa de la paz. El orador exhorta a que se apoye la prórroga indefinida e incondicional del Tratado, puesto que ello responde profundamente a los intereses de todos en materia de seguridad.

28. Al ratificar el Tratado, los órganos legislativos de todo el mundo han aceptado que se verán obligados a acatar una decisión tomada por la mayoría de las partes. Cualquier propuesta de que la decisión se tome mediante votación secreta socava la confianza depositada en esos órganos legislativos. Las naciones que exhortan a una mayor rendición de cuentas deberán aceptar las obligaciones que les corresponden. Los Estados Unidos rechazan enérgicamente la idea de que las decisiones de la Conferencia no se sometan a escrutinio, por lo que instan a todos los países a que asuman la responsabilidad de sus actos.

29. La comunidad internacional ha aprendido lo que para quienes presenciaron el nacimiento de la era atómica era sólo una esperanza: que se puede poner fin a la proliferación, y que las naciones pueden trabajar juntas para proteger su seguridad mutua. No puede haber descanso hasta tanto esas metas y el Tratado sean realidades perdurables.

30. El Sr. KABARITI (Jordania) observa que al meditar al cabo de 25 años sobre los logros y los futuros objetivos del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, se llega a la conclusión de que el Tratado ha logrado impedir que aumente el número declarado de Estados poseedores de armas nucleares, si bien ciertos Estados han logrado evadir la fiscalización del régimen internacional de no proliferación para producir armas nucleares. El Tratado también ha logrado promover la renuncia a la producción y el desarrollo de las

armas nucleares y ha conseguido que todo Estado que procure adquirir esas armas se vea como un proscrito internacional. El Tratado ha vinculado la cuestión de la proliferación con el aumento del peligro de guerra nuclear y ha puesto de relieve los peligros de una carrera de armamentos a nivel regional. También ha proporcionado al sistema de salvaguardias del OIEA la autoridad jurídica para desempeñar sus labores.

31. La imposibilidad de lograr un desarme nuclear completo, como parecía ser el caso a fines del decenio de 1960, no fue óbice para que la comunidad internacional aspirara a alcanzar esa meta. La no proliferación horizontal de las armas nucleares se ha considerado una solución provisional a ese dilema, si bien el fin último del Tratado es el desarme nuclear completo. Se deberían examinar las razones por las que no se han alcanzado ni el desarme nuclear completo ni la meta menos ambiciosa de la prohibición completa de los ensayos nucleares.

32. Las obligaciones que caben a los Estados nucleares con arreglo al artículo VI son claras. La primera, el fin de la carrera de armamentos nucleares entre las dos superpotencias, se logró con el fin de la guerra fría, aunque no a nivel regional. El surgimiento de los llamados Estados en el umbral nuclear ha agravado el problema, puesto que esos Estados representan un fuerte incentivo para que los países vecinos adquieran armas nucleares. El cumplimiento de la segunda obligación estipulada en el artículo VI, a saber, el desarme nuclear global, dista aún de haberse alcanzado a pesar de los progresos hechos en el plano bilateral por las dos superpotencias; más distante aún está el desarme general y completo, la tercera obligación conforme al artículo VI. Si bien Jordania acoge con satisfacción la moratoria de los ensayos nucleares que observan cuatro de las cinco Potencias nucleares, considera que ni la moratoria de los ensayos nucleares ni un tratado de cumplimiento obligatorio, en caso de que se llegara a concertar, obligaría a las Potencias nucleares conforme al Tratado a emprender el desarme general y completo. En consecuencia, Jordania espera que se logre concertar cuanto antes un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, seguido de otras medidas encaminadas a ese fin último.

33. Jordania toma nota con reconocimiento de los servicios que ofrece el OIEA en el suministro de energía nuclear con fines pacíficos a los Estados no nucleares. También exhorta a los Estados que poseen tecnología nuclear a que permitan que el Organismo salve los obstáculos actuales que impiden que se suministre a los países en desarrollo energía nuclear para fines pacíficos y que contribuyan a la aplicación eficiente y eficaz del sistema de salvaguardias.

34. La negativa de algunos Estados poseedores de capacidad nuclear de suscribir el Tratado hace disminuir su eficacia y afecta el compromiso de los Estados Partes de cumplir estrictamente sus disposiciones. Por ejemplo, desde hace un cuarto de siglo Israel rehúsa suscribir el Tratado, a pesar de los éxitos recientes logrados en el proceso de paz en el Oriente Medio. La adhesión de Israel al Tratado y la puesta de todas sus instalaciones nucleares bajo las salvaguardias del OIEA contribuirían al logro de resultados positivos tales como evitar accidentes nucleares potencialmente desastrosos, acelerar las negociaciones en el marco del grupo de trabajo multilateral sobre control de

armamentos y seguridad regional, progresar en el fomento de la confianza en otras partes del proceso de paz en general, disminuir la carrera regional de armamentos a fin de fomentar el desarrollo económico y social en la región y reforzar el carácter universal del Tratado alentando a otros Estados no partes a adherirse a él. Jordania opina que será muy difícil convencer a los pueblos de la región de la credibilidad, la seriedad y el deseo de Israel de alcanzar una paz justa, duradera y general en el Oriente Medio de continuar ese país en su postura de intransigencia y su negativa a adherirse al Tratado o a poner sus instalaciones nucleares bajo las salvaguardias del OIEA.

35. La adhesión de Israel al Tratado también allanaría el camino hacia el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en la región, de conformidad con las numerosas resoluciones de la Asamblea General a esos efectos que se han aprobado a lo largo de los dos últimos decenios. Sin embargo, aún no se han puesto en práctica esas resoluciones, y las Potencias nucleares tienen la responsabilidad principal de establecer esas zonas, tanto en el Oriente Medio como en el mundo en general. Hasta la fecha, sólo se han concertado los Tratados de Tlatelolco y Rarotonga, en virtud de los cuales se establecen esas zonas en regiones habitadas, si bien está a punto de quedar abierto a la firma un tratado conforme al cual se establecería una zona libre de armas nucleares en África.

36. Las garantías de seguridad dadas a los Estados no poseedores de armas nucleares a cambio de su renuncia a la opción nuclear no ofrecen suficiente seguridad a esos Estados. Lo que se necesitan son garantías de seguridad más amplias, jurídicamente vinculantes e incondicionales, tanto positivas como negativas, a semejanza del compromiso de no recurrir al uso de las armas nucleares o de no ser el primero en recurrir al uso de esas armas. El papel del Consejo de Seguridad a ese respecto incluye la vigilancia de la aplicación de las disposiciones del Tratado y la prevención imparcial de toda nueva proliferación de las armas nucleares. Sin embargo, el Tratado carece de un mecanismo de aplicación y de un régimen de sanciones, ya que depende para esas funciones del OIEA y de la Carta de las Naciones Unidas respectivamente. En consecuencia, es indispensable que la Conferencia se concentre en la búsqueda de soluciones a esas deficiencias del Tratado antes de examinar la cuestión de su prórroga. Tras reafirmar la importancia capital de que el Tratado siga desempeñando su importantísimo papel, Jordania también insiste en la necesidad de que los Estados poseedores de armas nucleares cumplan sus obligaciones conforme al Tratado mediante:

1) La intensificación de sus esfuerzos por lograr el desarme nuclear general y completo, mediante la concertación de un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares y un tratado en virtud del cual se prohíba la producción de material fisionable;

2) La realización de nuevos esfuerzos por suministrar a los Estados no nucleares, tecnología nuclear con fines pacíficos;

3) Una labor encaminada a brindar a los Estados no poseedores de armas nucleares garantías de seguridad amplias, jurídicamente vinculantes y eficaces, tanto positivas como negativas, y a concertar un tratado en virtud del cual las

Potencias nucleares se comprometan a no recurrir al uso de las armas nucleares o a no ser el primero en recurrir a esas armas;

4) La consolidación del carácter universal del Tratado ejerciendo presión sobre los Estados con capacidad nuclear, como Israel, que se mantienen fuera del marco del Tratado y la terminación de las carreras de armamentos nucleares a nivel regional;

5) El reforzamiento del papel del Consejo de Seguridad en la vigilancia de la aplicación del Tratado y la promoción imparcial de su carácter universal;

6) El apoyo a la eficacia del OIEA mediante el fortalecimiento de su sistema de garantías y el aumento de sus recursos humanos y financieros, y

7) La promoción del establecimiento de zonas libres de armas nucleares en todo el mundo, asignando prioridad el establecimiento de una zona de ese tipo en el Oriente Medio a fin de evitar los peligros que enfrenta el proceso de paz de resultas de la presencia de las armas nucleares en esa zona.

37. Jordania está motivada por su compromiso de alcanzar la paz y consolidar la estabilidad y seguridad en el Oriente Medio y en el mundo en general. Como eje central del régimen de no proliferación internacional, el Tratado debe ser examinado y criticado constructivamente de tanto en tanto para fortalecerlo y asegurar su carácter universal.

38. El Sr. MWAMBULUKUTU (República Unida de Tanzania) dice que Tanzania siempre ha considerado que el Tratado era un instrumento importante para la limitación de los armamentos, y es consciente del papel significativo que ha desempeñado en la tarea de desalentar la proliferación horizontal. Sin embargo, los Estados poseedores de armas nucleares no han cumplido plenamente sus obligaciones conforme al artículo VI de hacer progresos hacia el desarme nuclear completo. Tanzania acoge con beneplácito el llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas en favor de la reducción y destrucción de todas las armas nucleares y de los medios que se utilizan en su producción. En el último cuarto de siglo ha habido una carrera de armamentos nucleares sin precedentes; la mayoría de esos armamentos se han emplazado después de que el Tratado entrara en vigor en 1970. Persisten otros riesgos, como la posibilidad de que material apto para utilizaciones bélicas caiga en manos irresponsables, así como la posibilidad de que se produzcan accidentes nucleares. La comunidad internacional es responsable de velar por que esas fugas no desemboquen en una proliferación desenfrenada.

39. El propio Tratado tiene deficiencias fundamentales que comprometen su funcionamiento eficaz, como su incapacidad de abordar el desequilibrio existente entre los Estados nucleares, con sus arsenales de reserva, y los Estados no nucleares, que han renunciado voluntariamente a toda ambición de adquirir capacidad nuclear. Los Estados no nucleares han expresado además su adhesión al desarme nuclear con su decisión de establecer voluntariamente zonas libres de armas nucleares en diversas regiones del mundo.

40. Otra esfera motivo de gran preocupación para la mayoría de los Estados Partes es el desequilibrio entre los Estados nucleares y los no nucleares en la aplicación del régimen de salvaguardias previsto en el artículo III; esas salvaguardias no deben esgrimirse como pretexto para denegar el acceso de los Estados Partes a la tecnología nuclear con fines pacíficos.

41. Tanzania rinde tributo al papel decisivo que desempeña el OIEA en la aplicación del Tratado y exhorta a que se aumenten sus recursos de modo que pueda cumplir sus responsabilidades, encauzando la transferencia de la tecnología nuclear con fines pacíficos y para asistir a los países en desarrollo. Tanzania está en deuda con el OIEA por su asistencia técnica y su promoción de las actividades de cooperación regional por conducto del Acuerdo de Cooperación Regional para África (AFRA).

42. Hasta la fecha, los esfuerzos por brindar garantías de seguridad a los Estados no poseedores de armas nucleares no han logrado producir el instrumento jurídicamente vinculante que necesitan esos Estados, en el que los Estados poseedores de armas nucleares reafirmen su compromiso de no recurrir al uso o a la amenaza del uso de las armas nucleares. Sin embargo, Tanzania aguarda con interés la concertación del Tratado de prohibición completa de los ensayos, y sigue considerando ese Tratado la piedra angular de la futura eliminación de las armas nucleares.

43. Tanzania está convencida de que de continuarse con el Tratado en su forma actual se perpetuarían sus desigualdades intrínsecas y se legitimaría la existencia de armas mortíferas en manos de unos pocos Estados. La prórroga condicional e indefinida del Tratado no es con toda seguridad una opción viable, si se analiza el pasado para prever el futuro; en toda decisión de prorrogar el Tratado deben respetarse los intereses tanto de los poderosos como de los menos poderosos.

44. El Sr. AL-SHARA' (República Árabe Siria) dice que el Tratado no es un fin en sí mismo, sino más bien una medida encaminada a limitar la proliferación de las armas nucleares con miras a lograr su total erradicación. No obstante, al cabo de 25 años de aplicación, el Tratado no ha logrado librar al mundo de las armas nucleares, en tanto que los Estados nucleares partes tampoco han cumplido sus compromisos de erradicar las armas nucleares, prevenir su proliferación e incluso asistir a los Estados no nucleares partes en el uso de la energía nuclear con fines pacíficos. Ha habido Estados Partes poseedores de armas nucleares que incluso han obstaculizado la transferencia de tecnología nuclear con fines pacíficos a los Estados partes no poseedores de armas nucleares que han cumplido las disposiciones del Tratado, a la vez que hacían llegar la tecnología más moderna a Israel, que ha sido inconvencible en su negativa a suscribir el Tratado. Ello a su vez ha allanado el camino para que Israel adquiriera la capacidad nuclear militar, en contravención de la letra y el espíritu del Tratado.

45. Siria cree que la comunidad internacional tiene ante sí la oportunidad singular de emprender un examen amplio del Tratado, establecer los mecanismos que garanticen la erradicación de las armas nucleares y su producción y proceder a la destrucción de las reservas de armas nucleares en todo el mundo. La

República Árabe Siria opina que el Tratado sólo podrá alcanzar sus objetivos cuando todos los Estados del mundo sin excepción se hayan adherido a sus disposiciones y las acaten. La adhesión al Tratado es incluso más decisiva en el plano regional. A ese respecto, no es razonable exigir a los Estados árabes de la región, que han dado muestras de su adhesión al Tratado por más de un cuarto de siglo, que acepten prorrogarlo incondicional e indefinidamente mientras que Israel, que posee reconocidamente un programa nuclear militar, se niega a suscribirlo. Además, Israel no sólo evade categóricamente los requisitos de una paz general con sus vecinos más cercanos, sino que frustra sistemáticamente todo esfuerzo por alcanzar esa paz y se opone arduamente a que cualquier Estado de la región ejerza su derecho legítimo a poner en práctica un programa nuclear con fines pacíficos bajo inspección y control internacionales.

46. En una resolución aprobada unánimemente por el Consejo de la Liga de los Estados Árabes, Siria y todos los Estados árabes expresaron su profunda preocupación por la situación crítica que reina en la región. En la resolución se destacó entre otras cosas que la persistencia del statu quo, con arreglo al cual todos los Estados del Oriente Medio con excepción de Israel se adhieren al sistema de no proliferación, da lugar a un desequilibrio peligroso e inaceptable que amenaza la seguridad y estabilidad de la región.

47. Siria se ha mantenido fiel a sus obligaciones en virtud del Tratado y en diferentes ocasiones ha hecho aportes positivos a la promoción de la estabilidad y seguridad en la región. En la Conferencia sobre Armas Químicas celebrada en París en 1989, Siria propuso una iniciativa encaminada a librar a la región del Oriente Medio de todas las armas nucleares, químicas y biológicas de destrucción en masa bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Partiendo de su preocupación por la seguridad y estabilidad de la región, Siria no puede estar a favor de la prórroga del Tratado a menos que Israel se adhiera a él y someta sus instalaciones nucleares a la inspección internacional. Esa posición no es resultado de un deseo o de la intención de dejar de lado los objetivos del Tratado, sino que responde al rechazo categórico de Siria a la presencia de armas nucleares en el Oriente Medio sin que se observe un genuino esfuerzo internacional por eliminarlas. Además Siria no habría objetado su prórroga, si la Conferencia hubiera suspendido sus actividades durante un período razonable para hacer lo posible por llegar a un consenso internacional que contribuyera a eliminar las lagunas en el Tratado y asegurar tanto su eficacia como su carácter universal mediante el logro de la adhesión a dicho Tratado de todos los Estados del mundo sin excepción.

48. Sin embargo, Siria sigue firmemente resuelta a contribuir al logro de una paz justa y general en la región del Oriente Medio y reitera su adhesión al carácter universal del Tratado sobre la no proliferación.

49. El Sr. GODAL (Noruega) señala que la amenaza de guerra nuclear no se deriva ya de la rivalidad entre las superpotencias en un mundo bipolar, sino de la diseminación de las armas nucleares y las tecnologías, el material y los recursos técnicos conexos a zonas de tirantez política y conmoción interna. El Gobierno de Noruega opina que el Tratado sobre la no proliferación es el instrumento más importante de que dispone la comunidad internacional en sus esfuerzos por contrarrestar esa amenaza. Si bien no existe otro acuerdo

/...

multilateral sobre limitación de armamentos que haya logrado el apoyo de tantos países, el orador cree que la deficiencia más grave del Tratado, como único instrumento jurídicamente vinculante de aplicación mundial en la esfera de la limitación de las armas nucleares y el desarme, es que no tiene carácter permanente.

50. El Gobierno de Noruega opina que el Tratado debe prorrogarse indefinidamente y tener una vigencia ilimitada por varias razones de peso. Sirve como barrera contra la proliferación de las armas nucleares y mantiene viva la esperanza de un mundo libre de armas nucleares. Es un instrumento que sirve para evaluar los esfuerzos de desarme emprendidos por los Estados poseedores de armas nucleares, en cumplimiento de sus obligaciones en virtud del artículo VI del Tratado, y también para influir sobre esos esfuerzos. El mecanismo de examen seguiría siendo parte integrante y fundamental del Tratado una vez que se hubiera adoptado la decisión de prorrogarlo. La incertidumbre respecto del futuro del Tratado podría debilitar fácilmente el efecto de esos exámenes sistemáticos. La incertidumbre respecto de la duración del Tratado también podría tener un efecto negativo en la voluntad de los Estados poseedores de armas nucleares de aplicar nuevas medidas de desarme. La prórroga indefinida del Tratado contribuiría a reforzar la norma mundial sobre armas no nucleares y su proliferación. Su prórroga por un período fijo y breve equivaldría a enviar un mensaje a los responsables en potencia de la proliferación de que la comunidad internacional ha desistido de procurar la prevención indefinida de la proliferación nuclear y persigue ahora un objetivo más limitado.

51. Si bien un tratado sobre la no proliferación de duración indefinida no es suficiente para asegurar el desarme nuclear completo, dar condición jurídica permanente al Tratado proporciona el mejor marco posible para proseguir los esfuerzos encaminados a lograr un mundo libre de la amenaza de las armas nucleares. A ese respecto, es necesario alcanzar progresos rápidos en relación con varias cuestiones interrelacionadas, entre las que figura la necesidad de que todas las Potencias nucleares reiteren su adhesión a la meta de un mundo libre de armas nucleares y el firme compromiso de esas Potencias de abstenerse de recurrir a la amenaza del uso o al uso de armas nucleares contra los Estados que no poseen dichas armas. La prohibición completa de todos los ensayos nucleares ha sido un aspecto prioritario de la limitación de los armamentos para el Gobierno de Noruega desde hace muchos años y las negociaciones encaminadas a alcanzar ese objetivo deben acelerarse. En opinión del orador, debe rechazarse el concepto de las explosiones nucleares con fines supuestamente pacíficos. Noruega cree también que deben adoptarse medidas concretas encaminadas a establecer un régimen que exija que se declaren las reservas de todo el material apto para utilizarse con fines bélicos, junto a otras medidas apropiadas de transparencia, a la vez que deben acordarse medidas más eficaces que permitan inscribir, administrar y vigilar las reservas existentes de plutonio, en respuesta a la preocupación internacional creciente en relación con la transferencia ilegal y el contrabando de material nuclear apto para utilizarse con fines bélicos. El almacenamiento y manejo seguros del material fisiónable es otra cuestión urgente que reclama una solución para prevenir mayores daños ecológicos de resultados de un proceso de desarme general. Noruega acoge con beneplácito los esfuerzos emprendidos bajo los auspicios del OIEA para redactar

una convención internacional sobre la seguridad de la gestión de los residuos radiactivos.

52. El fin de la guerra fría ha puesto de manifiesto daños ambientales en gran escala relacionados con las actividades militares, daños que no respetan fronteras, afectan a regiones enteras y abarcan a varios países. Es urgente examinar la cuestión de cómo asignar suficientes recursos para encarar esos problemas.

53. La actual disminución del papel de las armas nucleares en los asuntos internacionales es importantísima. Por lo tanto, el Gobierno de Noruega acoge con beneplácito la voluntad política mostrada por los Estados Unidos y la Federación de Rusia de lograr un acuerdo sobre nuevas reducciones y limitaciones de las fuerzas estratégicas que trascienda lo estipulado en el Tratado START II, así como la voluntad de las autoridades británicas y francesas de poner en práctica nuevas reducciones. El hecho de que los Estados no poseedores de armas nucleares dependan en menor grado de la disuasión nuclear como factor de seguridad nacional no sólo contribuye a que disminuya el papel de las armas nucleares como tales, sino que también influye en la manera de pensar de otros Estados sobre esa cuestión.

54. Prevenir la proliferación es una cuestión de voluntad política a la que contribuye el régimen de no proliferación en su conjunto. La primera barrera, y la más importante, a la proliferación de las armas nucleares y otras armas de destrucción en masa es un orden político internacional que las haga inútiles. La cooperación internacional encaminada a resolver los conflictos regionales y locales es indispensable y, en consecuencia, debe verse como parte del contexto de la no proliferación. Las medidas de fomento de la confianza pueden ayudar a mejorar las relaciones entre los Estados, reemplazando la desconfianza, la tirantez y la incertidumbre por la confianza, la estabilidad y la cooperación.

ELECCIÓN DE LOS PRESIDENTES Y VICEPRESIDENTES DE LAS COMISIONES PRINCIPALES, EL COMITÉ DE REDACCIÓN Y DE LA COMISIÓN DE VERIFICACIÓN DE PODERES (continuación)
(tema 8 del programa)

55. El PRESIDENTE dice que ha propuesto la candidatura del Sr. Rajab Sukayri (Jordania) al cargo de Vicepresidente de la Comisión Principal II, del Sr. Gustavo Álvarez Goyoaga (Uruguay) al cargo de Vicepresidente de la Comisión Principal III, y del Sr. Nabil Fahmy (Egipto) al cargo de Vicepresidente del Comité de Redacción. Si no hay objeciones, el Presidente entenderá que la Conferencia desea aprobar los nombramientos.

56. Así queda acordado.

ELECCIÓN DE LOS VICEPRESIDENTES (tema 9 del programa)

57. El PRESIDENTE anuncia las siguientes candidaturas a los cargos de Vicepresidente: por el Grupo de Estados de Europa Oriental y otros Estados: Belarús, Bulgaria, Federación de Rusia, República Checa, República Eslovaca, Rumania y Ucrania; por el Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados: Australia, Austria, Canadá, Estados Unidos de América, Finlandia, Francia,

/...

Japón, Noruega, Reino Unido y Suecia; por el Grupo de Estados No Alineados y otros Estados: Argelia, Bangladesh, Camerún, Congo, Indonesia, Malasia, Malí, México, Perú, República Islámica del Irán, República Popular de China, República Unida de Tanzania, Sudáfrica, Uganda y Venezuela. Si no hay objeciones, el Presidente entenderá que la Conferencia desea aprobar las candidaturas.

58. Así queda acordado.

NOMBRAMIENTO DE LA COMISIÓN DE VERIFICACIÓN DE PODERES (tema 10 a) del programa)

59. El PRESIDENTE propone a Alemania, Armenia, Italia, Lesotho, Lituania y Myanmar como miembros de la Comisión de Verificación de Poderes. Si no hay objeciones, el Presidente entenderá que la Conferencia apoya la propuesta.

60. Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 12.45 horas.